

Rosa García: "El vecino que recicle debería tener bonificación en la tasa de residuos"

- El Mundo Castellón al Día - 24/10/2018

ROSA GARCÍA

Directora de la Fundación Rezero. La bióloga, doctora en sostenibilidad y experta en reciclaje y minimización de residuos, ofreció ayer una conferencia titulada '¿Se puede llegar al residuo cero?', organizada por la Cátedra Reciplasa de Gestión de Residuos Urbanos de la Universitat Jaume I de Castellón.

«El vecino que recicle debería tener bonificación en la tasa de residuos»

JANDRO ROURES CASTELLÓN
¿Se puede acabar con los residuos? Esa es la pregunta que ayer trató de responder Rosa García, directora de la Fundación Rezero, en una conferencia organizada por la Cátedra Reciplasa de Gestión de Residuos Urbanos de la UJI. «Hay que empezar a marcar una estrategia y no dejarlo todo en manos de la voluntariedad de ciudadanos y empresas», dice.

Pregunta. - ¿Qué es la Fundación Rezero y a qué se dedica?

Respuesta. - Rezero es una fundación para la prevención de residuos de consumo, que trabaja desde hace 14 años promocionando acciones y políticas de prevención. Es la única fundación de todo el estado focalizada en la prevención de los residuos y trabajamos con todos los agentes, desde ayuntamientos y empresas a universidades.

P. - ¿El objetivo es acabar con los residuos?

R. - Reducir residuos domésticos incidiendo acciones como diferentes campañas estratégicas. Una de la más conocida es la reducción de las bolsas de plástico. También tenemos una campaña que se llama 'Yo soy Coco', yo soy consumidor consciente, en la que cinco familias han vivido durante un mes sin generar residuos. Y hemos hecho una web serie.

P. - ¿Y cómo se puede vivir sin hacer residuos?

R. - Tomando medidas de evitar que nos entren residuos en casa. Un tema importante es la corresponsabilidad, todos los agentes somos responsables de generar residuos: empresas, instituciones y ciudadanos. Pero no todos somos igual de responsables. La empresa es la responsable de la puerta en el mercado productos que no son reutilizables ni reciclables. Como ciudadanos podemos hacer muchas acciones como evitar la compra de determinados productos o ir con la bolsa a comprar, pero los fabricantes a veces no hacen productos que sean reutilizables y ahí la Administración tiene también mucho que hacer.

P. - ¿Qué debe cambiar entonces?

R. - Hay que garantizar que en el mercado no se va a poner nada que no sea reciclable, reutilizable y compostable, garantizar que se hará una recogida selectiva y de calidad, así como medidas de prevención porque ahora estamos en un momento clave en materia legislativa. Ya se ha aprobado a nivel europeo la primera directiva de envases de un solo uso y en nuestro país, comunidades como



EUGENIO TORRES

Navarra, Baleares o Cataluña están trabajando en leyes concretas de reducción de residuos. En el caso de la Comunidad Valenciana tenemos el Plan Integrado de Residuos (PIR) que contempla medidas.

P. - ¿Cree que en Castellón se hace una gestión adecuada de los residuos?

R. - Para poder avanzar hacia el uso racional de los residuos naturales debemos aplicar medidas y es muy difícil solucionar el tema de los residuos basándonos en la voluntariedad. Hacen falta alternativas como recuperación de productos para reutilización y aplicación de medidas legislativas. Hace falta un cambio de paradigma.

P. - El ciudadano recicla porque quiere, de forma voluntaria. ¿Hay que bonificar al que más recicla?

R. - Sí. Los países y las regiones que más están avanzando en este tema lo hacen obviamente con varias medidas. Una primera medida es que la gente sea consciente no solo del impacto ambiental sino del coste que tiene. Debería haber una tasa de residuos, deberíamos saber lo que está costando los residuos que asumen las administraciones. Entonces, con esa tasa, podemos aplicar una serie de incentivos y bonificaciones para el ciudadano que recicle. En la ciudad austriaca de Graz la tasa

que tienen es de 500 euros por vivienda y las personas que llevan los residuos al punto verde, punto limpio, con recogida selectiva, tenían bonificaciones y solo pagan 120 euros. Con esta diferencia, seguramente habría un cambio en los hábitos.

Pero no sólo es una cuestión del ciudadano sino también de las empresas, que no están dando respuesta al reciclaje de residuos. Siempre pensamos en el ciudadano pero son las empresas las que deben tomar conciencia porque están externalizando costes ambientales y costes económicos. Hay que asegurarse que el producto no va a terminar siendo un residuo abandonado. Hay un informe que ya recoge las 15 compañías más contaminantes del mundo, como Coca-Cola, Pepsi o Nestlé...

P. - ¿Deberían apostar las empresas por envases con menor impacto ambiental?

R. - Hay diferentes medidas, en las directivas del plástico de un solo uso que se va a aprobar, han tenido en cuenta los elementos de plástico que más hay en playas y océanos. Reducir las bolsas de plástico, primar objetos que deben ser reutilizables o compostables, los tapones de las botellas no pueden desprenderse...

P. - En Castellón, por ejemplo, ¿cuánto cuesta reciclar?

«El reciclaje solo no salvará el planeta, hace falta otro modelo productivo»

«Sólo un 30 o 40% de residuos, siendo generosos, se recicla en la Comunidad»

R. - No tengo el dato de Castellón pero puedo decirle que la contrata más importante de Barcelona es la de recogida de residuos y limpieza de residuos. Ya se puede imaginar del volumen que estamos hablando.

P. - Ahora se ha implantado las bolsas de plástico previo pago, ¿por qué no prohibirlas directamente?

R. - Nosotros, cuando en 2008 pusimos la campaña en Cataluña, nunca pedimos su prohibición sino un gravamen de 20 céntimos como se hizo en , donde en tres meses redujeron un 90% el uso de bolsas de plástico. En Castellón ha sido muy reciente, desde el pasado verano, y por tanto estaríamos hablando de

que no será hasta dentro de una década cuando se rebaje ese 50%. Es una medida poco incentivadora que te cobren 1 o 2 céntimos. Eso ocurre también con bandejas de plásticos y productos que se saben que son nocivos.

P. - ¿Debemos cambiar la estrategia?

R. - Necesitamos un cambio de chip ya. Ni el reciclaje ni la simbología por sí solos van a cambiar el planeta, hace falta otro modelo productivo y otro modelo de consumo que tiene que pasar por la prevención por parte de empresas, ayuntamientos y ciudadanos.

P. - ¿A un consistorio como el de Castellón que le aconsejaría?

R. - Visualizar la problemática del residuo. Es un sistema sensible. La gente coge la bolsa, baja al contenedor y, como al día siguiente todo está limpio, se olvida. Hay que darle visibilidad a la problemática de los residuos, también con qué coste, y aplicar medidas como el modelo de recogida puerta a puerta, que es altamente eficiente, pago por generación, reducir la producción de envases de plásticos en las fiestas, en las dependencias municipa-

pales, el acceso al agua de red que da las máximas garantías sanitarias. Además el municipio está en una situación compleja porque es el que menos herramientas legislativas tiene. Si Castellón quisiera prohibir las bolsas de plástico, no podría.

P. - De todos los residuos que se generan, ¿qué porcentaje se recicla?

R. - A nivel de toda la Comunidad Valenciana hablamos de un 30 o 40% siendo generosos. La mayor parte de residuos siguen acabando en vertederos e incineradoras. Además, hay que apostar por separar los residuos orgánicos si se quiere dar un salto cualitativo. A nivel de Castellón y Valencia es algo que se intentará realizar pero estamos muy lejos de Europa todavía. España tiene sentencias por el tema de vertederos y de que no se aprovecha la materia orgánica. No podemos dejarlo todo en manos de la voluntariedad y hay que marcar una estrategia.

P. - ¿Qué influencia tiene el reciclaje en el cambio climático?

R. - Ya lo estamos viendo, las lluvias torrenciales que estamos viviendo en el Mediterráneo. Y la gestión de los residuos tienen una clara vinculación con el cambio climático. Estamos en la zona Mediterránea y se está viendo. No afrontar el problema de los residuos es no querer afrontar el problema del cambio climático.